



Capítulo 831: Maestro Naeve



Después de un tiempo, nada rodeó el convoy excepto la vasta extensión de olas. Los cuarenta colosales barcos se movían en una formación estrecha, con el temible buque insignia sirviendo como punta de flecha de la flota expedicionaria. Cientos de formidables cañones apuntaban en todas direcciones, y sus campos de fuego se superponían para crear una zona de exclusión letal alrededor de la procesión. Sin embargo, Sunny no se tranquilizó.

Se quedó mirando la superficie ondulante de abajo durante algún tiempo, una expresión oscura nunca abandonó su rostro. A pesar de la grandiosa magnitud de su paso, el convoy se movía con una sorprendente tranquilidad. Si no fuera por el sonido del agua siendo desplazada por las poderosas proas y chapoteando contra la armadura de aleación, Sunny podría haber cerrado los ojos e imaginado que no había otros barcos a su alrededor.

¿No era extraño que se hubiera sentido mucho más cómodo a bordo de barcos voladores que en estos barcos marítimos mucho más fiables?



Suspiró, luego activó su comunicador y accedió al manual de procedimientos de seguridad marítima proporcionado a cada miembro del Primer Ejército. En las últimas semanas, todos tuvieron que estudiar el extenso documento y realizar algunos ejercicios agotadores para familiarizarse con las extrañas reglas de la conducta naval adecuada.

Sunny tenía mejor memoria que la mayoría, por lo que prácticamente se aprendió el manual de memoria. Si bien su estructura general era bastante fácil de entender y explicaba lo que los pasajeros de los barcos tenían que hacer si se emitía una alerta para toda la flota o el barco, también se incluían muchas reglas extrañas y aparentemente esotéricas.

Por ejemplo, el manual tenía pasajes como "si comienza a experimentar pesadillas recurrentes o experimenta alucinaciones auditivas persistentes, informe inmediatamente al oficial de la marina más cercano" o "en caso de que el nivel de alerta se eleve a Condición Negra, cese toda actividad y movimiento; no producen ningún sonido, perturbación o vibración; no invocan Recuerdos y, sobre todo, no hacen circular activamente la esencia del alma", etc.

Había varios niveles de alerta, diferenciados por su color. La Condición Negra estaba entre las más altas y más terribles, solo inferior a la Condición Roja, lo que





significaba que toda la flota tenía que prepararse para una batalla total. Sin embargo, había muchas regulaciones que quedaban fuera de estas rutinas establecidas.

Aunque Sunny no tenía idea de qué se suponía que la mayoría de estas reglas evitarían que sucediera, se sintió un poco más tranquilo al saberlas.

'Los barcos se mueven entre los cuadrantes todo el tiempo. Demonios, incluso hay algunos que viajan constantemente entre la Antártida Occidental y América del Sur. No hay motivo para preocuparse demasiado.'

Suspiró, luego sacudió la cabeza abatido y decidió abandonar la cubierta superior. Le gustara o no a Sunny, tendría que pasar las próximas semanas en el mar. Dejar que la paranoia se apoderara de él no le haría ningún bien a nadie.

Todavía le quedaba mucho por lograr, desde controlar el Rhino hasta descubrir qué tipo de instalaciones estarían disponibles para la cohorte durante este peligroso crucero e implementar cambios en el plan de entrenamiento. Sin mencionar el hecho de que tenía que seguir mejorando y aumentando las Memorias de sus soldados.

Mientras caminaba hacia la escotilla más cercana, Sunny de repente vio una figura solitaria parada en la proa del barco, contemplando la vasta extensión de agua como lo había estado él mismo hace apenas un minuto.

El hombre era alto y vestía un abrigo azul medianoche que se movía ligeramente con el viento. Debajo había un mono negro muy parecido al que llevaba Sunny, pero también ligeramente diferente. Estaba hecho de un material extraño y parecía mucho más un traje de neopreno que una prenda destinada a usarse debajo de una armadura.

Aunque el extraño estaba a cierta distancia, Sunny de alguna manera podía sentir su presencia cerca de la escotilla. Era tenue, profundo y misterioso... tentador, incluso.

Sunny no tenía dudas de que estaba mirando a otro Maestro.

Dudó por unos momentos, luego se encogió de hombros y decidió acercarse al desconocido Ascendido. Mientras lo hacía, el hombre se giró y miró a Sunny con cautela.

Tenía alrededor de treinta años, era guapo y tenía ojos de un hermoso e inusual color índigo. Por extraño que parezca, su cabello negro también parecía poseer ligeros toques de azul oscuro, al menos cuando estaba expuesto a la luz solar directa. A esta distancia, la sensación de profundidad desconcertante que irradiaba el extraño era más pronunciada, como si la mayor parte de él estuviera oculto a la vista.





Sunny ya tenía una idea de a quién estaba mirando. Pensó un momento y luego simplemente dijo:

"Buenos días. Soy Ascendido Sunny de la Primera Compañía Irregular Despertada".

El hombre se demoró un momento, estudiándolo. Sus ojos índigo parecían estar buscando algo.

...Entonces, inesperadamente, una amplia sonrisa apareció en su hermoso rostro.

"¡Ah! Soy la Ascendida Naeve, de la Casa de la Noche".

Miró a Sunny con una expresión extraña durante unos momentos y luego, de repente, soltó:

"¡¿Estás loco?!"

Sunny parpadeó un par de veces. Mientras tanto, Naeve se rió y agitó la mano en el aire un par de veces.

"¡Lo siento, lo siento! No lo hice... ¡es sólo que mi hija es tu mayor fan!"

'...¿Qué?'

Totalmente estupefacto, Sunny miró fijamente al vástagos del famoso gran clan Night mientras hacía todo lo posible por parecer tranquilo y sereno. Finalmente, se movió ligeramente y forzó una pregunta:

"¿Cuántos años tiene tu hija, si puedo preguntar?"

Naeve sonrió.

"Tiene cinco años. Canción de luz y oscuridad es su película favorita... ¡debe haberla visto cientos de veces! La versión censurada, por supuesto. Ella simplemente adora tu personaje. ¡Eres su ídolo! Ah... realmente te pido disculpas. Maestro Sunless. Por favor, perdón mi falta de decoro. Simplemente... me emocioné.

El vástagos de la Casa de la Noche permaneció en silencio por unos momentos, luego de repente sacó un trozo de papel sintético y un bolígrafo de algún lugar y se los ofreció a Sunny.

Sunny miró hacia abajo con expresión inexpresiva y arqueó una ceja.

"Uh... ¿qué se supone que debo hacer con esto?"

El Maestro Naeve lo miró fijamente durante un largo e incómodo momento.

"Eso... ¿puedo conseguir un autógrafo? Por favor. Ya sabes, para ganar algunos puntos con mi hija..."

